

CONSULADO de ESPAÑA

EN

MARSELLA

8. 111 - 95.

PARTICULAR

Querido amigo Angel: recibo hoy
tu carta del 2, en la que me comunicas
tu proyecto de viaje - París. ¡Qué
podría realizarse! Pero es el caso mi
querentísimo amigo que por una
serie de circunstancias, de índole pri-
vada, las unas, de carácter oficial, las otras,
me es materialmente imposible me-
venir de Marsella en largo tiempo.
Algunas de estas circunstancias, si
usted viniera por aquí, se las diré
al oído, tales son ellas de reservadas
y comprometedoras. Pero como es
bien que por mi se prive
usted del todo en contados excusar
que he proyectado, lo suplico

incarecidamente por lo realice, sin
tener para nada en cuenta
el no verme, que no desespere,
y si las cosas combiasen de caire
de hacerle una visita en
Amberes. Claro es que me
alegraría muchísimo de poder
darle un buen apretón de
mano, pero mis negocios no
llegan al extremo de arrastrarle
a este ferrenbide Marseille
privándole del placer de
estarse en Paris, y bndies
unos cuantos dias. Consta pues
que mis criticos homados y bel
es que usted no debe venir...
pero que si viene me alegraré
muchísimo.

Me hace inquieto hacer
cliar el silencio de Constantino



i quise escribiyelo en los con-
testados. Como aqui un Telegrama
sin mi puer, anunciandome
la llegada de mis hermanos a
Nueva York, habiase de tres se-
manas, quedaba como i como
de la grippe, me tenia que
le haya perdido ocurrido algo,
desde la cruda del presente
invierno, y desde, esta de des-
confianza, los escaros nuevos
metidos de nuestra buena
amigos. Hay vuelos i sensible.

De Pais no se nada hace
un riglo: bien que mal puedo
saber si por cada tres cartas
supy, le cuesta yo media, y
es arida, desagradable y Fouca.
Pero lo que, en el estado actual
de mi espiritu, y presenta una
fatiga inmensable el escribir.

Nunca como ahora y queriendo
que tengo agradecida mucho la
pena de su ausencia. ¡noto la
falta de mi noche, y
quiero el mismo escribir
cartas, kilométricas, infantiles,
universales, gloriosas... las mismas
que ~~podría~~ podría escribir. Y
como usted ve, no es precisamente
este el género, ni el tono ac-
tualizado entre amigos, aun-
que sea fraternal, como la
misma página y yo.

Recibí los artículos y me
parecieron muy bien. Sobre todo
quiero revelar, como siempre,
que la estancia de Pico en Galvesto
es desagradable como para él, le
da idea de una utilidad exten-
siva. He estado viendo allí ~~algun~~
amable
amabilidad de pensamiento y
pluma que se ~~extiende~~ en los
buenos escritores y que es un
período ^{de adquirir} imposible.

CONSULADO de ESPAÑA

EN

MARSELLA

PARTICULAR

en los cafés, reduciendo de precios diarios
y atenuando el Madrid. Ahora con
que evita el aburrimiento se demuestran
ni sus escritos cabales tal y como
yo le aconsejé. ¡Menciona gramar
de haberme visto toledano ni leyese
esto último!

Yo vivo en perpetua soledad,
que la constante lectura ~~hace~~
menos espantosa. Aún un buen
consejo que debo a usted, y va
yo largo la cuenta.

Y no va más por hoy.
Embarque siempre; si ve a Piquito
abrucele en mi nombre y díjale
que me perdona mi
silencio y usted mande
un refri amigo
Pepe

A Nicolás también esas
e idem - Diego Marín.
¡que figuras más simpáticas
los de esta de simpatías pro-
vincianas! Supongo que habrá
estado visto ahí a Pons, Cam-
po el cate'drático que se tenía
algun interés por el resultado
de sus oposiciones y
quien envió targeta el primero
de año sin obtener respuesta;
saludete si lo topa a mano.